

CEAD

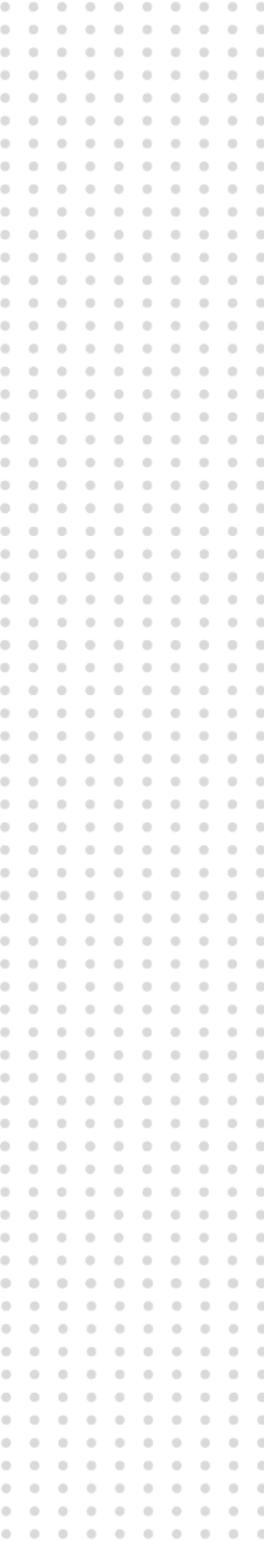
Centro de Estudios
y Análisis del Delito



Estudio Factores Determinantes de la Percepción de Inseguridad con Perspectiva de Género

Unidad de Estudios
Departamento de Estudios
Subsecretaría de Prevención del Delito
Agosto, 2020

ÍNDICE



I.	PRESENTACIÓN.....	3
II.	PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD	4
III.	METODOLOGÍA.....	5
IV.	PRINCIPALES RESULTADOS	7
V.	ANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO	8
1.	Literatura relacionada con temas de género.....	8
2.	Análisis del temor desde una perspectiva de género.....	10
VI.	CONCLUSIONES	14
VII.	REFERENCIA.....	16

I. PRESENTACIÓN

La Subsecretaría de Prevención del Delito del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile mantiene, entre sus ámbitos prioritarios, el diseño de políticas de prevención de las violencias y el delito. Un área relevante que se busca incorporar a este análisis refiere a la percepción de inseguridad en la ciudadanía, en otras palabras, reconocer e indagar las **brechas entre indicadores como victimización y percepción de temor**, que han presentado históricamente amplias diferencias: mientras la victimización disminuye o se mantiene, la sensación de temor ha tenido un comportamiento inversamente proporcional (Kessler, 2009), fenómenos de esta índole han tenido lugar en otros países y Chile no es la excepción.

Con la finalidad de profundizar en este ámbito, la Subsecretaría de Prevención del Delito solicita la elaboración de un estudio que logre determinar los factores que influyen en la construcción de la percepción de inseguridad. Este estudio se llevó a cabo durante 2019 y 2020, utilizando una metodología mixta respecto a la naturaleza de los datos. A partir de sus resultados es posible identificar factores determinantes en la percepción de inseguridad, así como sus implicancias al momento de diseñar e implementar políticas públicas, con énfasis en aquellas variables que puedan contribuir a que las personas se sientan más seguras.

En esta línea, la percepción de inseguridad emerge como un reto de exploración, análisis y comprensión para una mejor incorporación en el diseño de políticas públicas pertinentes. Esta exploración se abre como una oportunidad en tanto, el temor cada vez tiene un mayor impacto en la calidad de vida de las personas, en su salud mental, en la economía familiar y en las posibilidades de desarrollo personal, interfiriendo en aspectos vinculados al desarrollo personal, modificaciones de las rutinas, situaciones laborales o niveles de participación ciudadana, hechos que revisten mayor profundidad de acuerdo a las características sociodemográficas de la población, como el sexo y la edad.

A partir de ello, el presente informe se elabora en el marco del Programa de Mejoramiento de la Gestión (PMG) de la Subsecretaría de Prevención del Delito y busca profundizar en la comprensión de la construcción de la percepción de inseguridad desde la perspectiva de género, atendiendo a la relevancia que tiene esta variable en la comprensión de dicho fenómeno.

Pero ¿Qué significa hablar desde la perspectiva de género? Implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra son las atribuciones, ideas, representaciones, y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia esa diferencia sexual. En esta línea realizar un análisis desde la perspectiva de género implicará describir cómo opera la simbolización de la diferencia sexual en las prácticas, discursos y representaciones culturales del temor e inseguridad (Lamas, 2000).

¿Qué aporta realizar un análisis desde esta perspectiva? Por una parte, permite identificar necesidades en los actuales los instrumentos de evaluación de victimización y percepción de inseguridad, en relación con la dimensión género. Por otro lado, incorpora a los diagnósticos para las Políticas Públicas de Seguridad, necesidades regularmente invisibilizadas respecto de temores al delito por parte de las mujeres.

II. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

La delincuencia y la violencia asociada han ocupado un lugar central en las últimas décadas tanto en el debate político y en las agendas de los diferentes gobiernos, como también en la preocupación ciudadana. Los principales indicadores (denuncias, detenciones y victimización) dan cuenta no solo de un aumento sostenido de los delitos a partir de la década de los ochenta, sino que también de un aumento en la percepción de inseguridad de los ciudadanos (Ruiz, López, Norza y Rodríguez, 2012). Así, el análisis de cómo se percibe la delincuencia se ha instalado como un problema tan importante como la delincuencia en sí misma. La criminología contemporánea considera que una de las consecuencias más nefastas de la delincuencia es el temor asociado a ella (Warr, 2000).

A nivel internacional, múltiples son los desarrollos de esta línea en las últimas décadas, **Sozzo (2004) ha caracterizado esta diferencia como la distinción entre la seguridad objetiva**, o la magnitud de los delitos efectivamente ocurridos –medidos en encuestas de victimización y registros de las policías – frente al temor que ellos generan en las personas, o **seguridad subjetiva**.

Una característica importante de la seguridad subjetiva (temor e inseguridad) es su multidimensionalidad de la construcción del temor al delito para las personas. En esta línea, Kessler (2009) propone tres dimensiones relevantes para definir la inseguridad: **cognitiva, emocional y política**. Posteriormente, Fattah y Sacco (1989 en Caro y Navarro 2017) agregan a este análisis la **dimensión conductual o comportamental**, que se relaciona con las acciones concretas que ejecuta la persona por temor a ser víctima de un delito, tales como las medidas de seguridad implementadas para proteger el hogar, la alteración de rutinas o evitación de prácticas cotidianas ahora consideradas riesgosas, entendiendo que las personas que mayor temor presentan modifican en mayor medida sus pautas de comportamiento.

A nivel Latinoamericano resulta como relevante tener a la vista la perspectiva Latinoamérica desde la cual se ha abordado el temor al delito el cual incluye un enfoque más amplio de violencia (Ruiz y Turcios, 2009). Esto implica considerar el temor que produce no sólo la transgresión de la norma jurídica, sino también la creciente violencia cotidiana que se trasladó desde un campo más político en los 80`, a la esfera de la delincuencia y la seguridad ciudadana a partir de los 90' (Ruiz, 2014).

Por último, la revisión de la literatura criminológica y sociológica sobre **el temor diferencia entre el enfoque micro y macro. El enfoque micro apunta a variables individuales que permiten entender por qué se producen diferentes niveles de temor y, mientras que el enfoque macro, apunta a las características de las ciudades asociadas al miedo al crimen** (Molina, 2014). Las macro-variables más revisadas son: instituciones, política, economía, ambiente/territorio, y género/edad.

III. METODOLOGÍA

Objetivo General:

Determinar los factores que influyen en la construcción de la percepción de inseguridad, temor y el comportamiento de las personas en Chile, así como sus posibles relaciones, utilizando una metodología mixta respecto a la naturaleza de los datos como una manera de responder a la necesidad de generar una conceptualización de percepción de inseguridad.

Para dar cumplimiento a los objetivos, el presente estudio se realiza mediante una metodología mixta (cualitativa-cuantitativa), que permitió generar una caracterización de la dimensión subjetiva de la inseguridad y el temor en nuestro país - como objeto de política pública - a partir de la evidencia estadística y los discursos.

a) Metodología Cuantitativa

El abordaje del fenómeno del temor y sus determinantes se realizó desde la aproximación cuantitativa a través de dos metodologías complementarias: (1) la revisión de estudios nacionales y regionales; y (2) el análisis directo de la principal fuente de información en Chile, la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENUSC) del año 2018.

A partir de la revisión de estudios, las variables de mayor incidencia sobre la generación de temor son: sexo, edad, nivel socioeconómico, nivel educacional y victimización. No obstante, muchas otras variables testeadas con distintos matices aparecen en alguna investigación con relación significativa con el temor. Todos estos aspectos están vinculados más bien a factores macrosociales y territoriales.

Como técnica de análisis, en primer lugar, se desarrolló un cálculo de regresión logística con el objetivo de arribar a un modelo que permitiera estimar el perfil de quienes declaran expectativa de ser víctimas de un delito en un futuro próximo y caracterizar el fenómeno, comparándolo con dimensiones y con victimización. En segundo lugar, con objetivo de explorar la multim dimensionalidad del concepto de temor, descubrir dimensiones latentes y contrastar con lo que la teoría sostiene, se realizó un análisis de componentes principales.

Finalmente, se realizó un análisis sobre los datos emanados de la ENUSC, incorporando tanto las variables originales como los indicadores y subíndices, con el objetivo de caracterizar el temor en Chile y sus factores determinantes desde una perspectiva multinivel.

Figura Nº1: Síntesis Aproximación Cuantitativa

OBJETIVO	TÉCNICA	FUENTE / UNIDAD DE ANÁLISIS
<ul style="list-style-type: none"> CONOCER Y SISTEMATIZAR LA INVESTIGACIÓN PREVIA ORIENTADA A DETECTAR FACTORES DETERMINANTES DEL TEMOR, IDENTIFICANDO OPERACIONALIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO, PRINCIPALES ASOCIACIONES CON VARIABLES EXPLICATIVAS, ÍNDICES, TIPOS DE TÉCNICAS Y ANÁLISIS ESTADÍSTICOS UTILIZADOS 	<p>REVISIÓN DE MODELOS EN LA INVESTIGACIÓN PREVIA</p> <p>SISTEMATIZACIÓN Y FICHAJE EN TABLAS DE COTEJO</p>	<p>INVESTIGACIONES ORIENTADAS A DETECTAR FACTORES DETERMINANTES DEL TEMOR Y/O TEMÁTICAS ASOCIADAS, PRINCIPALMENTE NACIONALES</p>
<ul style="list-style-type: none"> DETECTAR FACTORES DETERMINANTES DEL TEMOR Y MEDIR SU CONTRIBUCIÓN 	<p>REGRESIÓN LOGÍSTICA</p> <p>PREDECIR EL COMPORTAMIENTO DE UNA VARIABLE DEPENDIENTE EN FUNCIÓN DE UNA O MÁS VARIABLES INDEPENDIENTES (PROBABILIDAD). VARIABLES: INDIVIDUALES, FAMILIARES, SOCIALES Y TERRITORIALES</p>	<p>ENUSC PERSONAS</p>
<ul style="list-style-type: none"> EXPLORAR LA MULTIDIMENSIONALIDAD DEL CONCEPTO DE TEMOR DESCUBRIR DIMENSIONES LATENTES Y SU CONTRIBUCIÓN CONTRASTAR CON LA TEORÍA GENERAR UN ÍNDICE MULTIDIMENSIONAL 	<p>COMPONENTES PRINCIPALES</p> <p>REDUCIR LAS DIMENSIONES DE UN CONJUNTO NUMEROSO DE VARIABLES OBSERVADAS, EXTRAYENDO LA MAYOR VARIANZA, CONSIDERANDO TANTO LO QUE COMPARTEN COMO LO ESPECÍFICO DE LAS VARIABLES ORIGINALES</p>	<p>ENUSC PERSONAS</p>
<ul style="list-style-type: none"> CARACTERIZAR EL TEMOR EN CHILE Y SUS FACTORES DETERMINANTES, DESDE UNA PERSPECTIVA MULTINIVEL 	<p>ANÁLISIS ESTADÍSTICO BIVARIADO Y MULTIVARIADO</p>	<p>ENUSC PERSONAS</p>

Fuente: Elaboración propia, Estudio de Factores Determinantes en la Percepción de Inseguridad (2020)

b) Metodología Cualitativa

Se utilizó una versión adaptada de la Metodología de Evaluación Participativa (MEP) desarrollada por Caroline Moser (Moser & Horn, 2011), cuyo principal objeto es dar voz a las comunidades para recoger su propia visión de mundo. Se basa en la transferencia de poder desde el investigador a los investigados, a través de la aplicación de una batería de técnicas e instrumentos interactivos e iterativos. En el contexto de este estudio, la adaptación se ha denominado Evaluación Participativa del Temor (EPT).

La muestra cualitativa contempló la selección de ocho "casos/barrios" de acuerdo con un procedimiento mixto bietápico de integración de técnicas cuantitativas y cualitativas. Se basó en las brechas, a nivel de comunas, entre la percepción de exposición frente al delito y la victimización efectiva focalizada en las comunas que son parte de la ENUSC y encuestas comunales de victimización (2016). Las comunas seleccionadas por estos procedimientos para identificar barrios en estudio de casos correspondieron a: Villarrica, Padre Hurtado, Lo Prado, Valparaíso, Renca, Las Condes, Antofagasta y Estación Central.

Figura N°2: Síntesis aproximación cualitativa



Fuente: Elaboración propia, Estudio de Factores Determinantes en la Percepción de Inseguridad (2020)

IV. PRINCIPALES RESULTADOS

1. Factores Determinantes de la Percepción de Inseguridad

Se observa a partir de los resultados que seis son los factores determinantes en la percepción de inseguridad:

- Factores individuales:** las variables género y ciclo de vida son importante en la comprensión de la experiencia de temor en un barrio. La experiencia de haber sido victimizado(a) también emerge como determinante del temor, sobre todo en lo que refiere a la expectativa de revictimización.
- Factores físico-territoriales (de los barrios):** relacionados con características materiales del entorno, que facilitan y/o posibilitan la comisión de delitos, incivildades y violencias. Estos factores de riesgo situacional afectan directamente la calidad de vida de las personas, pues generan espacios propicios para temas que aumentan el temor, tales como el consumo de alcohol y drogas.
- Factores sociobarriales:** un factor determinante de temor es la llegada de "otros" al barrio, caracterizados socialmente como diferente, distinto, que no pertenece, generando elevados grados de temor. Este miedo apunta a los "desconocidos y diferentes".

En este grupo de “otros” encuentran correlato la población migrante, los jóvenes y los pobres (arrendatarios, personas migrantes que permanecen, o bien personas de tránsito, que entran e interactúan por temas puntuales).

- d) Factores institucionales:** se observa una coincidencia entre los barrios estudiados respecto a la desconfianza en las autoridades como un factor generador de temor, en la justicia (percepción de impunidad y falta de castigo a los transgresores) y en las policías (poca diligencia en torno a su rol); ello se suma a que la ciudadanía siente un abandono importante del Estado respecto a sus problemáticas sociales.
- e) Factores culturales:** destaca la instalación del individualismo, la falta de empatía y la desconfianza en el otro como mecanismo de defensa frente a un sistema social que ha posibilitado una crisis valórica.
- f) Factores delictuales:** la presencia de tráfico de drogas emerge como la principal fuente de temor en los barrios. Por otra parte, además del miedo a la violencia que el narcotráfico apareja, se lo asocia al debilitamiento del tejido social. El narcotráfico y la violencia asociada transforman al barrio en un factor de riesgo para sus habitantes. Los robos a la propiedad y los robos por sorpresa en espacios públicos aparecen también como factores determinantes, pero de manera secundaria.

V. ANÁLISIS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Esta sección abordará literatura vinculada a la perspectiva de género, así como los principales resultados en la percepción de inseguridad, visto desde esta perspectiva.

1. Literatura relacionada con temas de género

Aunque el temor es un problema que afecta a toda la población, tiene diferentes riesgos y connotaciones para hombres y mujeres, diferencia resultante de la construcción social de los roles de género. De esta manera, incluir la perspectiva de género en los análisis de fenómenos sociales y políticas públicas implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia esa diferencia sexual. En esta línea realizar un análisis desde la perspectiva de género implicará describir cómo opera la simbolización de la diferencia sexual en las prácticas, discursos y representaciones culturales del temor e inseguridad (Lamas, 2000).

Tal constatación permite entonces incorporar la perspectiva de género en el análisis de las categorías, tipos y manifestaciones de violencia, así como en análisis de percepción de inseguridad. Según Moser (2009) esta perspectiva “es una estrategia destinada a hacer que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como de los hombres, sean un elemento

integrante de la elaboración, la aplicación, la supervisión y la evaluación de las políticas y los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales. Se trata de que las mujeres y los hombres se beneficien por igual y se impida que se perpetúe la desigualdad. El objetivo final es lograr la igualdad/equidad entre los géneros” (p. 78).

Falú & Segovia (2007) realzan la necesidad de realizar estas distinciones como una forma de abrir nuevas respuestas a este fenómeno “La persistencia de antiguas y el surgimiento de nuevas formas de inseguridad y temor en la población no sólo están referidas a factores estructurales de carácter económico, social o cultural, sino también a persistentes asimetrías entre mujeres y hombres, las cuales van más allá de las inseguridades físicas e incluyen tanto privaciones materiales como desventajas simbólicas”

En esta línea se observa, a partir de la literatura revisada en cuanto al temor y la percepción de inseguridad que, en el caso de las mujeres, existe una amenaza adicional “aquella que recae sobre sus cuerpos, que arrastra un contenido sexual y que traspasa a sus temores. Este punto de partida establece una mirada diferente respecto de las violencias que afectan a ambos sexos y, a la vez, agrega nuevos temas que son específicos de las mujeres” (Rico & Segovia 2017). Sin embargo, la violencia contra las mujeres aún no está suficientemente presente en las políticas que inciden sobre las violencias y las medidas para prevenirla y disminuir la inseguridad.

A su vez, la percepción de inseguridad y el abandono del espacio público —en su dimensión física, social y simbólica— funcionan como un proceso circular y acumulativo, y promueven la instalación de una topografía del miedo. **Cuando sienten temor, las mujeres abandonan el espacio público**, disminuyen su radio de movilidad, utilizan las ofertas de la ciudad con menor frecuencia, cambian sus recorridos y le temen a la ciudad nocturna. En suma, redefinen y restringen el tiempo y el espacio de intercambio y de circulación en la ciudad. En otros casos, “se produce un proceso de retraimiento del espacio público, el cual se vive como amenazante (...) con el consiguiente empobrecimiento personal y social” (Falú, 2009, pág. 23).

Las estadísticas nacionales muestran que, en Santiago, según un estudio de SERNAM (2012)¹, un 79 % de las mujeres señala sentirse insegura, en comparación con un 59 % de los hombres. En el caso de las respuestas de las mujeres entrevistadas, la sensación de inseguridad aumenta en los estratos económicos más bajos y conforme aumenta la edad. Así mismo, de acuerdo con el Observatorio chileno contra el acoso callejero (2015), tres de cada cuatro personas sufrieron acoso sexual callejero en el país durante 2014. En el caso de las mujeres de la Región

¹ Estudio El uso del espacio público en los barrios: una visión de género. Barrio Santiago de Nueva Extremadura. Comuna de La Pintana (2012). Ver: Observatorio Regional Ciudades, Violencia y Género. <http://www.ciudadesygenero.org/docs/UsospaciopublicoBarrioenSantiago.pdf>

Metropolitana, la cifra alcanza al 85 %. Las mujeres jóvenes son el grupo más vulnerable; de ellas el 97 % había sufrido alguna forma de acoso en el último año, la mitad por lo menos una vez a la semana, y dos de cada diez con frecuencia diaria.

Desde una perspectiva de género, identificar los factores que inciden en la construcción de la inseguridad y el temor supone incorporar criterios diferenciadores de análisis de las amenazas existentes para las mujeres y hombres, fortaleciendo así la capacidad de respuesta ante dichas amenazas de acuerdo a los derechos y las prioridades de cada grupo de población (ONU Mujeres 2015).² Existen dos categorías que representan subjetividades con un vínculo particular con el miedo al delito:

- a) **Sensibilidad diferencial:** respecto al género, algunos estudios han encontrado que las mujeres experimentan mayores niveles de miedo o preocupación por el delito que los hombres (Fuentealba, Rojas y Barriga, 2016)
- b) **Diversidad cultural:** un modelo para explicar el miedo al crimen es el de la “diversidad cultural”, según el cual las personas temen vivir junto a otras culturalmente opuestas, pues los comportamientos de ellas son difíciles de interpretar, amenazantes y les generan miedo (Molina, 2014).

2. Análisis del temor desde una perspectiva de género

Un análisis de género sobre las sensaciones de temor implica distinguir tanto las preocupaciones y experiencias de las mujeres, así como la de los hombres, e integrarlas en la elaboración, implementación y evaluación de las políticas y los programas asociados a la prevención y atención de las diversas formas de violencia y a la disminución del temor en la población.

Desde este enfoque, en esta sección se hacen distinciones de manera transversal sobre inseguridades y temores de mujeres y niñas, y se exponen algunas propuestas para su disminución.

² Un Marco de Apoyo a la Prevención de la Violencia contra la Mujer. <http://www.unwomen.org/es/digital-library/publications?pageNumber=4>

1) ¿A qué temen las mujeres?

A partir de la información sistematizada, se puede comprobar que el temor en las mujeres es una realidad que está presente en todos los barrios estudiados, aunque tiene expresiones de diferente carácter. Es posible identificar dos tipos de temor en las mujeres:

a) **Temor a la desprotección y al peligro de los otros y de sí mismas**

Es posible distinguir manifestaciones de temor vinculadas a dimensiones sociales y culturales, entre las que destaca la preocupación por los hijos y por verse desprotegidas ante la enfermedad y la vejez.

- i. Temor altruista: el cuidado “de otros”. En varios casos, las mujeres no expresan su inseguridad vinculada al hecho de ser mujeres o a su condición personal. El temor se encuentra asociado al cuidado de sus hijos y/o a la familia. Es decir, el rol asignado socialmente a las mujeres como principales cuidadoras se proyecta de manera importante en cuanto a la seguridad.
- ii. Inseguridad ante enfermedad y la vejez: particularmente, las mujeres habitantes de barrios de bajos ingresos le temen al desamparo provocado por una enfermedad o la vejez que las invalide. En otras palabras, se sienten desprotegidas.

b) **Temor por amenazas y peligros del entorno:**

En relación con situaciones provocadas en el entorno, las mujeres manifiestan sentirse amenazadas principalmente por el acoso y la violencia sexual; la presencia del tráfico de droga en sus barrios; y robos a viviendas y asaltos callejeros.

- i. Acoso y violencia sexual: la exposición de las mujeres, particularmente de las jóvenes, adolescentes y niñas a la agresión sexual es una fuente relevante de temor. El temor de las mujeres al acoso afecta su circulación libre en la ciudad. Como consecuencia, su seguridad está asociada en algunos casos a los espacios y recorridos próximos, conocidos. El transporte público y en los paraderos son espacios de riesgo de acoso sexual para mujeres y niñas. Por el contrario, en el caso de los hombres, el temor está asociado a ser víctimas de hurto o robo.
- ii. Presencia de tráfico y consumo de drogas: el temor de las mujeres a este fenómeno tiene varias aristas: preocupación por la juventud, miedo a la violencia provocada por peleas callejeras y balaceras, e inseguridad por agresiones e incivildades en los espacios públicos del entorno. La preocupación de que sus hijos e hijas jóvenes puedan

convertirse en consumidores y/o comenzar a vender droga es un temor importante en las mujeres. Estos temores se ven incrementados por la sensación de impotencia, ante la no respuesta de atención al problema por parte de los organismos correspondientes.

- iii. Robos y asaltos en viviendas y en calle: la preocupación de las mujeres, particularmente adultas, es que alguien de la familia o ellas sean víctimas de un delito de robo violento. Manifiestan con frecuencia su intranquilidad. Mujeres adultas mayores mencionan temor por las estafas telefónicas, clonación de tarjeta y robo de su cartera en espacio público.

2) Factores determinantes en el temor y la inseguridad de género

a) Factores Generadores

- i. Rango de edad: si se es joven o niña hay más riesgo de ser víctima de acoso y violencia sexual, y si se es mujer mayor hay más vulnerabilidad a robos y asaltos. Como se ha señalado en párrafos anteriores, el temor al acoso y violencia sexual está mayoritariamente presente en las mujeres y niñas. Aunque no en todos los barrios es explicitado como tal, sí condiciona sus experiencias y define estrategias en el uso de los espacios públicos. Las mujeres mayores son conscientes de encontrarse en una situación de vulnerabilidad. Por tanto, su temor a ser agredidas físicamente en un robo o asalto les genera un impacto emocional importante.
- ii. Espacios públicos y calles solitarias y oscuras: las mujeres sienten un temor particular por lugares solitarios que carecen de iluminación y vigilancia. La ausencia de personas en la calle y la oscuridad son factores que inciden en el temor.
- iii. Violencia callejera (principalmente provocada por tráfico de drogas): En barrios con altos índices de violencia, el temor está asociado al peligro provocado por balaceras y riñas. Aunque en las viviendas las mujeres se sienten relativamente más seguras, en algunos casos necesitan esconderse en piezas o baños.
- iv. Presencia de incivildades y desconocidos en el barrio: el consumo de drogas y alcohol en calles y plazas es un factor de inseguridad para las mujeres. En algunos casos esta sensación se ve agravada por la presencia de desconocidos, y por la escasa vigilancia policial.

b) Factores protectores

Ante el temor y la amenaza de diversas violencias en sus barrios, es posible identificar como principales factores de protección por parte de las mujeres a las redes locales y comunitarias y relaciones positivas con los vecinos y a la calidad de espacios públicos (principalmente iluminación de calles y plazas).

- i. Redes de protección y convivencia comunitaria: La “vida de barrio” fortalece la sensación de protección de la población ante las diversas amenazas de la violencia. Sin embargo, el conocimiento y la sociabilidad en el vecindario para las mujeres son particularmente relevantes. Principalmente, en los barrios en los cuales desarrollan la mayor parte de la vida cotidiana, afrontar la inseguridad con otros es importante.
- ii. Calidad de espacios públicos: las calles, pasajes y plazas iluminados y con buen equipamiento, constituyen un factor que disminuye el temor a las mujeres y niñas en los barrios. A diferencia de espacios públicos deteriorados que proyectan imagen de abandono, los lugares públicos de calidad que son apropiados por la comunidad promueven mayor una mayor convivencia social de las mujeres, lo que incide en su seguridad.

3) Factores determinantes en el temor y la inseguridad de género

Las experiencias y percepciones sobre el temor, expresadas por las habitantes de los barrios estudiados, muestran que para las mujeres la vivencia, idea o representación de la violencia hacia ellas las ha predispuesto a desarrollar estrategias adaptativas, en su mayoría asociadas al miedo, lo que es significativo en cuanto a la limitación de su autonomía.

En general, para los hombres sus estrategias de defensa son diferentes a las de las mujeres. Por ejemplo, no mencionan la necesidad de caminar por las calles acompañados, y no temen frecuentar sitios solitarios por temor a una agresión sexual. Su principal temor es sufrir robos con violencia. En cambio, las mujeres configuran un “ritual” naturalizado para circular y usar el espacio público: saben que pueden y qué no deben hacer.

De igual forma, las mujeres adoptan estrategias de cuidado en relación con su apariencia para no llamar la atención, al evitar recurrir a lugares donde puede presentarse acoso y a no salir solas a altas horas de la noche. A ello se suma que conductas experimentadas por las mujeres como el acoso callejero, emitido por extraños y desconocidos de quienes no se puede prever reacción, fomentan la sensación de peligro y la percepción de temor al usar los espacios públicos.

A diferencia de los hombres, en las mujeres (aunque también expresaron sentir temor a los robos y asaltos) está presente la idea de que es mejor ser víctima de un robo que de una agresión sexual. Las mujeres evitan ciertos trayectos y horarios de uso de los espacios públicos por temor a situaciones de violencia asociadas al hecho de ser mujeres, especialmente por el temor al acoso y violencia sexual. Es significativo que en varios casos la seguridad de las mujeres esté asociada a los espacios cercanos: a su calle, a su pasaje, a su vivienda, y a las personas conocidas de su entorno, como también a los lugares cerrados, caracterizados por contar con vigilancia y ser concurridos.

La libre movilidad de las mujeres es un aspecto destacado por diversas investigaciones en el campo del urbanismo y la geografía feminista en la relación género y espacio: las mujeres, limitan sus tránsitos a lugares cerrados, iluminados y vigilados y evitan aquellos oscuros, solos o valorados como masculinos. Es decir “Cuando sienten temor, las mujeres abandonan el espacio público, utilizan las ofertas de la ciudad con menor frecuencia, cambian sus recorridos. Es decir, redefine y restringen el tiempo y el espacio del intercambio” (Segovia 2009).

VI. CONCLUSIONES

Tal como se planteó en la revisión teórica y en la asunción de una perspectiva inicial para la consultoría, una primera precisión en relación al fenómenos en estudio alude a la diferencia entre el delito y el temor al delito, caracterizada por Sozzo (2004) como la distinción entre la seguridad objetiva y seguridad subjetiva. Así, el concepto de “seguridad urbana” incorpora tanto el ‘problema objetivo’ del riesgo de ser víctima, como el ‘problema subjetivo’ de la sensación personal y colectiva de temor respecto a ser víctima de un delito o incivilidad. Ambos componentes de la seguridad se vinculan, pero son al mismo tiempo independientes.

En este marco, los resultados arrojados por el presente estudio para Chile resultan coincidentes con los obtenidos a nivel internacional respecto a la distancia entre la victimización individual o familiar efectiva (tal y como se ha venido midiendo) y el miedo al delito; y a la constatación de que se trata de fenómenos distintos, aun cuando interrelacionados. Si bien la victimización es una variable que contribuye efectivamente a la expectativa y a la sensación de temor asociada a la posibilidad de ser víctima, el nivel de temor y las formas que asume están mediatizados por la exposición a fenómenos de violencia generalizados en el territorio:

Dichos territorios se caracterizan de la siguiente manera:

- Caracterizados por mantener un ambiente violento en el cual se reside;
- Presencia de delitos contra la integridad, más que delitos contra la propiedad;
- Fenómenos de violencia (riñas, balaceras, amenazas), más que de actos caratulados típicamente como ‘delictuales’ (robos, hurtos);

- Con fenómenos regulares (cotidianos, recurrentes, instalados) más que de eventos episódicos;
- Con violencia entre otros (pandillas, bandas rivales) o sobre otros (vecinos), más que de la ejercida sobre el individuo 'observante' o su familia de manera directa;
- Con fenómenos invisibles a la estadística de la denuncia, de un tipo particular de victimización 'socio/territorial'.

Se hipotetiza entonces que la distancia entre la victimización individual o familiar y el temor como expectativa de ser víctima **se explica en alguna proporción por esta victimización socio-territorial no medida**. Hay dos diferencias sustantivas entre ambos tipos de victimización:

- a) Individual/familiar: es episódica, el individuo es claro objeto de la violencia
- b) Social/territorial: es permanente o constituye un estado o "clima", es recurrente y cotidiana; el individuo no es claro objeto de violencia pero puede resultar 'episódicamente' en victimización individual/familiar (la 'bala loca' -por ejemplo- que impacta a un tercero no involucrado en la riña).

A nivel de dimensiones de percepción de inseguridad propuestas por Kessler (2009) y Fattah & Sacco (1989 en Caro y Navarro, 2017) se observa que el fenómeno del temor es **multidimensional**, es decir, aún cuando prima una dimensión subjetiva, esta va acompañada de dimensión conductual y emocional. La dimensión política torna relevancia sólo de aquellos delitos identificados, sin embargo, al existir otras formas de violencias no percibidas por la denuncia ni a través de las encuestas de victimización, la dimensión política pierde fuerza.

Desde la perspectiva de género, se analiza que, además de la brecha victimización/temor contribuye, emerge la ausencia de la dimensión de género en la medición del fenómeno. Además, el fenómeno de la violencia en el territorio no identificada como experiencia de victimización, se extiende desde la focalización en el 'lugar' (vivir en un clima- territorio violento) a la focalización en la dimensión de género: las mujeres se exponen y observan la exposición de sus pares a situaciones violentas regulares o sistemáticas de acoso no siempre tipificadas como delitos y mucho menos consideradas como 'denunciables', tales como las amenazas sexuales, manoseo o tocaciones, acercamientos intimidantes, presión de genitales sobre el cuerpo, fotografías sin consentimiento, exhibicionismo, etc. Comparten con la victimización socio-territorial su carácter de permanente y no episódico, aun cuando en este caso sí constituyen objeto 'elegido' de la acción violenta.

VII. REFERENCIA

Caro M., & Navarro L. (2017). La medición del miedo al delito a través de los barómetros del CIS. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157, 23-44.

Falú, A. y Segovia, O. (Ed). (2007). *Ciudades para convivir: sin violencias hacia las mujeres* Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2007.

Falú, A. (ed.). (2009). *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. Santiago: Red Mujer y Hábitat de América Latina / Ediciones SUR. [<http://www.sitiosur.cl/r.php?id=902>]

Fuentealba, P., Rojas, Sebastián J., Barriga, O. (2016). Diferencias en la percepción de inseguridad a nivel cognitivo y emocional de acuerdo con el perfil sociodemográfico y político. Estudio del Gran Concepción, Chile. *Revista Política Criminal*. Vol. 11, N° 22, Art. 8, pp. 620-655.

Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad: sociología del temor al delito*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lamas, M. (2000). *El Género. La construcción de la diferencia sexual*. México: PUEG

Molina, I. (2014) Miedo al crimen y medios de comunicación: una revisión de la literatura. *Revista Criminalidad*, 56 (3): 9-23.

Moser, C. (2009). Seguridad, incorporación de la perspectiva de género y programas con enfoque de género. En Ana Falú, ed., *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*, 77-96. Santiago: Red Mujer y Hábitat de América Latina /Ediciones SUR.

Moser, C. y Horn, P. (2011). *Understanding the Tipping Point of Urban Conflict: Conceptual Framework Paper*. Urban Tipping Point project working Paper n° 1. Manchester: University of Manchester.

Observatorio Contra el Acoso Callejero en Chile [OCAC]. (2015). *¿Está Chile dispuesto a sancionar el acoso callejero? Estudio de caracterización y opinión sobre el acoso sexual callejero y sus posibles sanciones*. Santiago: OCAC / Cultura Salud. [<https://bit.ly/2vO3VGU>]

Organización de las Naciones Unidas [ONU] Mujeres. (2015). *Un marco de apoyo a la prevención de la violencia contra la mujer*.

Rico, N. & Segovia, O. (eds.). (2017). *¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad*. Libros de la CEPAL, N° 150.

Ruiz, J. y Turcios, L. (2009). Percepción de seguridad, victimización y cultura ciudadana: sus relaciones en cinco contextos iberoamericanos. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 193-202.

Ruiz, J., López, E., Norza, E. y Rodríguez, L. (2012). Monográfico. Percepción de seguridad en Jóvenes Colombianos. *Social y Jurídica*, N°2.

Ruiz, J. (2014). Miedo al crimen: una revisión de la literatura. En J. I. Ruiz (Ed.), *Psicología social y justicia* (pp. 75-133). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia y Colegio Colombiano de Psicología.

Segovia, O. (2009). Convivencia en la diversidad: una mirada de género al espacio público. Santiago. En Falú, A. Ed. (2009). *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. Santiago: LOM Editores. pp.145-162.

Sozzo, M. (2004). Seguridad urbana y tácticas de prevención del delito. En DAMMERT, L. *Seguridad ciudadana: experiencias y desafíos*. Valparaíso, I. M. de Valparaíso / Red Urb - AI, pp 103 - 139.

Warr, M. (2000). El miedo al delito en Estados Unidos: Líneas para la investigación y la formulación de políticas. En: R. Barberet y J. Barquín (Edit.). *Justicia Penal Siglo XXI: Una Selección de Criminal Justice 2000* (pp. 55-130). Granada: Comares.